

Me estoy despidiendo

Me estoy despidiendo de todo;
del árbol que enarbola su último trino,
de la tarde que dora los senderos...

Yo anduve por muchos caminos,
con noches cargadas de presagios;
y me perdí en los bosques
persiguiendo la lluvia.

Dejé encinta la esperanza
y rompí los retablos.
Con ojos infantiles
miré pasar la vida,
y la sigo mirando
cada día más niño.

He sido muerto
mil veces y otras mil he renacido.
He pisado violines y amapolas,
he violado los ángeles azules,
he sentido los vértigos del canto.
Soy un hombre de limo y nada más.

Si bien se me cayeron muchos sueños,
comprendo el regalo supremo de la vida,
y estoy reconciliado con ella y con todos sus desencantos.

Ahora la soledad sonora me acompaña,
transida de recuerdos.

¡Me estoy despidiendo de mí mismo,
de mi último yo, desmemoriado...!

¡Pero amo la vida...!